



Salud y drogas

ISSN: 1578-5319

jagr@umh.es

Instituto de Investigación de

Drogodependencias

España

Castro Gerónimo, Abril; de la Villa Moral Jiménez, María
USO PROBLEMÁTICO DE REDES SOCIALES 2.0 EN NATIVOS DIGITALES: ANÁLISIS
BIBLIOGRÁFICO
Salud y drogas, vol. 17, núm. 1, 2017, pp. 73-85
Instituto de Investigación de Drogodependencias
Alicante, España

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=83949782008>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

USO PROBLEMÁTICO DE REDES SOCIALES 2.0 EN NATIVOS DIGITALES: ANÁLISIS BIBLIOGRÁFICO

PROBLEMATIC USE OF SOCIAL NETWORKS 2.0 IN NATIVE DIGITAL: BIBLIOGRAPHICAL ANALYSIS

Abril Castro Gerónimo y María de la Villa Moral Jiménez

Universidad de Oviedo

Abstract

Introduction. This theoretical review's work means to provide an actual view about an emergent phenomenon of the 21st Century: Information and Communications Technology (ICT), into the context of problematic Social Networking Service use (SNS). It has been considered risk factors, which affect the vulnerability to develop this disorder such as lack of social skills, social anxiety (SA), low self-esteem (SE) and five personality traits. **Objective.** To know how the problematic use of Social Networks 2.0 affects two psychosocial variables of interest: self-esteem and social skills, based on a bibliographical review of the aforementioned problem during the last decade. **Methodology.** Retrospective ex-post study with a bibliographic analysis based on published scientific articles about the object of study between 2005 and 2016, according to several inclusion criteria. **Results.** The results showed that those digital natives who have lack of social skills, SA, and low SE prefer online social interaction to satisfy their psychosocial needs and present risks of negative interference in their daily lives. Regarding netizens with social anxiety and deficit HH.SS. SRS express a preference for reasons of self-presentation and characteristic compensation of the need for acceptance and belonging to a group. **Conclusions.** There are still many inconsistencies in the association between pathological use of SRS and the investigated variables, hence the convenience to deepen their comprehensive study.

Keywords: online social networking, problematic use, social skills, self-esteem, digital natives.

Resumen

Introducción. En este trabajo de revisión se pretende proporcionar una visión actual sobre un fenómeno emergente del siglo XXI: las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) dentro de un contexto de uso problemático de Servicios de Redes Sociales (SRS) de Internet. Para ello, se han tenido en cuenta factores de riesgo que afectan la vulnerabilidad de presentar este desorden como la falta de habilidades sociales (HH.SS), la ansiedad social (SA) y la baja autoestima (SE). **Objetivo.** Conocer cómo afecta el uso problemático de las Redes Sociales 2.0 sobre dos variables psicosociales de interés: autoestima y habilidades sociales. **Metodología.** Estudio ex-post facto retrospectivo con análisis bibliográfico acotado a los artículos científicos publicados sobre el objeto de estudio entre los años 2005 y 2016, atendiendo a varios criterios de inclusión. **Resultados.** Los resultados mostraron que aquellos nativos digitales con carencia en HH.SS, con SA y baja SE prefieren una interacción social a través de la Red para satisfacer sus necesidades psicosociales y presentan riesgos de interferencia negativa en sus vidas cotidianas. En relación a cibernautas con ansiedad social y déficit en HH.SS. manifiestan una preferencia por SRS por motivos de auto-presentación y compensación característicos de esa necesidad de aceptación y pertenencia a un grupo. **Conclusiones.** Todavía hay muchas inconsistencias en la asociación entre uso patológico de SRS y las variables investigadas, de ahí la conveniencia de profundizar en su estudio comprensivo.

Palabras clave: redes sociales online, uso problemático, habilidades sociales, autoestima, nativos digitales.

Correspondencia: María de la Villa Moral Jiménez
mvilla@uniovi.es

En esta nueva *Sociedad de la Información* (Masuda, 1984; Moore, 1997; Webster, 2014) resulta difícil pensar en una comunidad no ligada a las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC). La comunicación social está digitalizada a través de estas TIC definidas como herramientas tecnológicas que reciben, manipulan y procesan información, facilitando la comunicación entre personas y dando como resultado formas de procesar y distribuir el conocimiento (Katz, 2003). Esta *Era de la Información* caracterizada por una revolución tecnológica debido a su capacidad de inmersión en cada ámbito de la vida cotidiana del individuo, de acuerdo con Castells (2014), ha significado una fugaz metamorfosis en la sociedad del siglo XXI.

Una de las mayores herramientas de innovación tecnológica que brinda beneficios sociales de interacción y conexión constante a la población son las redes sociales virtuales (RR.SS) (Espinar y González, 2009; Gandasegui, 2011; Katz, 2003). Los servicios de redes sociales (SRS) permiten una renovadora forma de comunicarse, relacionarse y de crear comunidades (Almansa-Martínez, Fonseca y Castillo-Esparcia, 2013). En este sentido, Boyd y Ellison (2008) las definen como un servicio de comunidad virtual de la Web 2.0 que ofrece a los usuarios tres tipos de actividades comunes: 1) crear un perfil público o semi-público; 2) formar una lista de contactos con los que interactuar dentro del sistema, y 3) navegar por los perfiles del resto de internautas visualizando los vínculos entre los mismos. Si bien el objetivo principal es permitir la socialización a través de Internet, en la última década se ha desarrollado una diversidad de SRS cada uno con sus propias características (Gandasegui, 2011). De este modo, en la taxonomía de Espinar y González (2009) se presentan dos líneas principales de división: *a)* de contenido profesional y *b)* las generalistas enfocadas al tiempo libre. Estas últimas, a su vez, se distribuyen en tres tipologías distintas, lo que sugiere una mayor cantidad de redes destinadas al disfrute y uso personal que potencian las relaciones sociales entre sus miembros y, si bien las de uso profesional también se utilizan para contactar y mantener relaciones, se centran en la esfera laboral (García del Castillo, 2013). Tanto Facebook como Twitter, Instagram, Youtube y LinkedIn, entre otras RR.SS, presentan peculiaridades que impulsan a inclinarse hacia este tipo de comunicación mediada por ordenador o través del teléfono móvil (Castells, 2009), dotándola de singularidad y originalidad en contraposición a la

comunicación tradicional (McKenna y Bargh, 2000; Rial, Gómez, Isorna, Araujo y Varela, 2015).

La polémica actual que mayor inquietud suscita es el potencial adictivo de las TIC, principalmente, entre los menores y jóvenes de la sociedad contemporánea, también calificados como *nativos digitales* por Prensky (2011) por ser el sector de la población con mayor empleo y dominio de la Red y con tendencia a la búsqueda de sensaciones nuevas (Sánchez-Carbonell, Beranuy, Castellana, Chamarro y Oberst, 2008).

En la encuesta sobre riesgos y seguridad en Internet de *EU Kids Online* (2011) se afirma que al 37% de menores entre 11 y 16 años les resulta más sencillo comunicarse a través de estas plataformas que en persona, frente al 45% europeo. Esto puede deberse a cuatro reforzadores positivos característicos de estos medios digitales: anonimato, carencia de comunicación no verbal, distanciamiento físico y manejo del tiempo (McKenna y Bargh, 2000). Al mismo tiempo, como sostienen Echeburúa y de Corral (2010), su retroalimentación, dinamismo, inmediatez y la atención dividida en múltiples tareas la hacen especialmente sugerente (Castells, 2009). El uso consciente y prudente de los SRS es saludable para el cibernauta, mientras no interfiera en sus actividades cotidianas y no afecte a su rendimiento, autoestima, capacidad de control y le provoque ansiedad y aislamiento debido a un manejo inapropiado (Echeburúa, 2012, 2013). A su vez, en la encuesta del Ministerio del Interior del Gobierno de España (2014) se sostiene en relación a la utilización de SRS que ronda un 50% a los 12 años y un 90% a partir de los 15, mientras un tercio de estos tienen más de un perfil social. Datos más recientes y genéricos publicados en la encuesta realizada por el Instituto Nacional de Estadística (INE, 2015) señalan que el 93.6% de la población española entre 10 y 15 años utiliza Internet a diario, sin encontrarse diferencias significativas en cuanto al género, y deducen que entre los menores de 10 años se hace evidente el manejo del sistema Red con el avance de la sociedad.

Fundamentado lo anterior, se describe que la *generación digital* tiene mayores probabilidades de realizar un uso problemático de Internet en el contexto de SRS donde satisfacen necesidades propias de la edad como pertenecer a un grupo, comunicación permanente con amigos, ser notorio e influyente y afianzar la identidad personal como la grupal (Castells, 2009). Otros

posibles riesgos que cabe mencionar de las RR.SS son: el ciberacoso, acceso a contenidos inapropiados, inseguridad de contenidos personales, comunicación con desconocidos, malentendidos debido al tono del mensaje e, incluso, distorsión de la realidad a través de una personalidad ficticia (Echeburúa, 2013; Espinar y González, 2009). Es más, en la encuesta de INE (2015) se informa de que más de la mitad de cibernautas se han abstenido de navegar para mantener su seguridad, siendo la actividad en SRS la más perjudicada con un 29.8% quedando revelada la desconfianza hacia Internet. En relación a los riesgos que pueden desencadenar estos servicios, en la citada *EU Kids Online* (2011) se afirma que el 14% de menores españoles presentan un perfil totalmente público y un 19% se comunican con desconocidos frente al 26% y 25% europeo, respectivamente. Los datos recogidos en la encuesta sobre hábitos de uso y seguridad en Internet (2014) apuntan en el mismo sentido, una cuarta parte de los menores reconoce haber visto contenidos inapropiados en Internet y un tercio de sus contactos son de personas que no conocen personalmente.

Entre los motivos sociales más comunes para el uso de redes sociales en el colectivo juvenil se encuentran: mantener relaciones existentes (Espinar y González, 2009; Kuss y Griffiths, 2011), pasar el tiempo (Espinar y González, 2009), entretenimiento y/o búsqueda de placer (Espinar y González, 2009), búsqueda de compañía para evitar la soledad y evasión de la realidad como motor regulador de emociones negativas (Ryan, Chester, Reece y Xenos, 2014; Sheldon, 2008), entre otros. Estos motivos pueden estimular una mayor frecuencia y duración de navegación en Facebook vinculadas con un uso abusivo y/o adictivo debido al déficit de autorregulación conductual que se traduce en un empleo habitual y sin control, como afirman Ryan et al. (2014). Es relevante mencionar que el hecho de hacer excesiva cualquier conducta no implica automáticamente que esté relacionada a un problema de adicción, si bien como factor crítico se incide en el uso compulsivo de la misma, cuyo patrón conductual implica dificultades para controlar los impulsos (Caplan, 2005). Se trate de un uso problemático o no lo cierto es que los adolescentes utilizan las redes sociales para la construcción de su identidad social dada la tendencia a la hiperconectividad como vínculo relacional, según Carbonell y Oberts (2015).

Como es sabido, Young (1999) fue uno de los primeros expertos en definir y clasificar el posible trastorno de adicción a Internet, siendo la *adicción a relaciones cibernéticas* la relativa a la sobreimplicación en relaciones interpersonales de SRS. Por otro lado, Griffiths (1995) aportaba su propia explicación acerca de las adicciones tecnológicas, concluyendo que la sintomatología de una adicción química y de una conductual se basan en criterios clínicos comunes según su Modelo de Adicción Biopsicosocial (2005). En la literatura especializada (véase Echeburúa, 2012, 2013; Echeburúa y de Corral, 2010; García del Castillo, 2013; Sánchez-Carbonell et al., 2008), se conviene en que entre los síntomas de una posible dependencia a las RR.SS, destacan: estar pendiente permanentemente de estas (saliencia), participar activamente para olvidar emociones negativas (cambios de humor), necesidad de aumentar cada día el tiempo de conexión para sentirse mejor (tolerancia), sentimientos de irritabilidad/ansiedad/depresión ante la pérdida de conexión (síndrome de abstinencia), presentar conflictos intrapersonales e interpersonales, etc. Caplan (2005, 2010) afirma que la preferencia por la interacción social en línea es primordial para que se desarrolle uso problemático de Internet y, como los SRS forman parte de Internet, Ryan et al. (2014) sostienen que la adicción a Facebook se asociaría más con la adicción a Internet que con otro tipo de adicciones conductuales. En todo caso, cabe destacar que no se puede hablar abiertamente de Adicción a Internet ni a las redes sociales puesto que en el Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales (DSM-5, APA, 2013) no se ha recogido aún esta patología como un trastorno oficial a considerar, sino que en su Sección III se ha incluido el *Trastorno de juego por Internet* y se ha aclarado que el uso excesivo de Facebook no es equivalente a este trastorno y, por tanto, se necesitan futuras investigaciones para incluirlo como trastorno adictivo, ya que no está lo suficientemente definido.

Se conviene en la existencia de factores de riesgo psicosociales que hacen vulnerables a cierto tipo de personas a hacer un uso problemático o desadaptativo de estas plataformas digitales (Cía, 2013; Echeburúa, 2012, 2013; Echeburúa y de Corral, 2010; García del Castillo et al., 2008; Sánchez-Carbonell et al., 2008). Entre ellos destacan características cognitivas o estados de ánimo tales como irritabilidad, impulsividad, disforia, intolerancia a estímulos displacenteros físicos y

psíquicos, búsqueda exagerada de emociones intensas, sensación de tensión creciente, sentimientos de culpa y estados disociativos sin distinción entre el mundo real y el virtual. Otros factores de riesgo se vinculan a timidez excesiva, baja autoestima o rechazo de la imagen corporal, así como un estilo de afrontamiento inadecuado ante las adversidades diarias, incluso, los desórdenes psiquiátricos previos (ansiedad social, depresión, TDAH, TOC). Así, Los internautas más propensos a sufrir problemas de este tipo presentan déficits específicos en sus habilidades sociales que conlleva a una escasez de relaciones interpersonales y a la formación de relaciones ficticias (Cía, 2013; Echeburúa y de Corral, 2010). Ciertamente, la edad representa otro factor de riesgo, de modo que la influencia de este tipo de tecnologías se ha producido en mayor nivel en la población adolescente que han encontrado un medio perfecto de comunicación, relación, diversión y satisfacción de la curiosidad, no viendo Internet como algo ajeno, sino que dada su condición de nativos digitales están integrados en la cibernsidad (Moral y Suárez, 2016).

En base a lo expuesto, el objetivo principal del presente trabajo teórico es conocer cómo afecta el uso problemático de las Redes Sociales 2.0 sobre dos variables psicosociales de interés: autoestima y habilidades sociales, en base a una revisión bibliográfica de la citada problemática durante la última década.

MÉTODO

De acuerdo con la clasificación para la investigación psicológica propuesta por Montero y León (2002, 2005), este es un estudio *ex-post facto* retrospectivo. La metodología empleada ha sido una amplia búsqueda bibliográfica utilizando, principalmente, la base de datos Web of Science (WoS), así como ScienceDirect y Scopus vinculadas a través de la plataforma WoS.

En el presente estudio se abordan variables psicológicas de interés relacionadas con el uso y abuso de los SRS de Internet: por un lado, la autoestima y, por otro, las habilidades sociales y la ansiedad social. Las palabras clave utilizadas fueron: "online social networks", "problematic online social networks", "self-esteem", "social skills", "social anxiety", combinadas de manera que la búsqueda respondiese a cada uno de los temas

plantados. Para acotar la búsqueda se tuvieron en cuenta sólo artículos científicos publicados entre los años 2005 y 2016, que llevaran a cabo estudios experimentales (diseño clínico aleatorizado) o cuasiexperimentales (muestras no aleatorizadas) y que estuviesen redactados en español e inglés. Se leyeron todos los resúmenes de forma exhaustiva y se seleccionaron, finalmente, aquellos que cumplieran específicamente los siguientes criterios establecidos: a) una muestra compuesta principalmente por *nativos digitales* (adolescentes y jóvenes universitarios) con un tamaño muestral superior a 50 sujetos y b) cuyo tópico central fuese el empleo de redes sociales en consonancia con la adicción a Internet en base a las variables psicológicas que conforman el objeto de estudio.

El proceso de selección se efectuó respetando los criterios de inclusión para cada una de las variables. Por tanto, el estudio se ha centrado principalmente en analizar cuatro artículos que respondían al objetivo que engloba la autoestima y otros cuatro artículos referentes a las habilidades sociales y la ansiedad social. Además, en otros cinco artículos se evaluaban más de una variable de interés conjuntamente. Todos los estudios seleccionados se ajustan a nuestro objeto de estudio y para sistematizar los resultados se presentan tablas resumen con el fin de facilitar la comprensión a futuros investigadores y profesionales en el tema. En este sentido, se hicieron dos tipos de análisis descriptivos: el general, mediante el cual se evalúa en conjunto las características de cada artículo revisado y, el específico, donde se aportan las tablas resumen distribuidas en base a cada variable psicológica estudiada.

RESULTADOS

Análisis descriptivo general

Para investigar la relación entre la autoestima y las habilidades sociales (ansiedad social) en el empleo y uso problemático de las actividades interactivas de la Web 2.0 en el contexto de SRS se seleccionaron un total de once artículos que cumplen los criterios de elección descritos con anterioridad. Esta revisión bibliográfica toma como referencia el auge de las TIC, sobre todo de redes sociales como Facebook, que comenzaron a destacar a lo largo de la última década. La revistas científicas más empleadas para publicar artículos de esta índole son: *Computers in*

Human Behavior y CyberPsychology, Behavior, and Social Networking. La inmensa mayoría de artículos fueron publicados en inglés (95%) frente a un 5% redactados en español. Con respecto a las muestras analizadas se intentó abordar las principales culturas mundiales como la occidental, la oriental y la islámica. La composición de algunas muestras fue multirracial, mientras otras son de territorios específicos. El grupo poblacional prioritario han sido *nativos digitales*, en concreto, estudiantes universitarios y se han tenido en cuenta otras características como que sean adolescentes o usuarios de SRS.

La escala específica más utilizada para evaluar el uso de SRS (en especial de Facebook) como su frecuencia, intensidad, uso problemático o adicción ha sido la *Bergen Facebook Addiction Scale* (BFAS), seguido del *Facebook Intensity Scale* (FBI). Otra escala más genérica empleada para medir el uso problemático o adictivo de Internet, pero que también analiza los servicios interactivos de la Web 2.0, ha sido *Internet Addiction Test* (IAT). Asimismo, para medir la autoestima la escala más empleada en los artículos seleccionados ha sido la *Escala de Autoestima de Rosenberg* (RSE) y no se muestra preferencia por ninguna concreta para la evaluación de las Habilidades Sociales y la Ansiedad Social.

Análisis descriptivo específico

A continuación, se presentan las tablas resumen de los artículos seleccionados agrupadas en base a cada una de las variables psicológicas objeto de estudio como criterio de interés temático. En primer lugar, analizaremos los artículos seleccionados relacionados con la autoestima, de los cuales cuatro evalúan sólo esta variable y otros cuatro tratan más de una variable. Estos últimos corresponden a estudios de Eraslan-Capan (2015), Herrera et al. (2010), Kim y Davis (2009) y Zywicki y Danowski (2008), cuyas tablas figuran en otro apartado en el que se recoge la asociación entre uso problemático de redes sociales 2.0 y varios factores integrados. A partir de los resultados hallados expuestos en la Tabla 1 se pueden distinguir dos vertientes claramente diferenciadas: por un lado, el uso perjudicial de SRS para el bienestar psicológico y, por otro lado, el apoyo de su empleo para aumentar la autoestima del joven internauta.

Tabla 1. Artículos seleccionados Uso problemático de redes sociales 2.0 y Autoestima

Autor y Año	Steinfeld, C., Ellison, N.B. & Lampe, C. (2008)
Objetivo	Relación entre la intensidad de uso de FB, bienestar psicológico (SE y satisfacción con la vida) y capital social puente.
Muestra	1ª muestra (T1 = 2006): 288 universitarios (18 usuarios de FB entrevistados). 2ª muestra (T2 = 2007): 481 universitarios (92 antiguos participantes)
Procedimiento	Análisis longitudinal (T1 y T2). Respuesta <i>online</i> de los tests. A modo de seguimiento se entrevistaron a 18 estudiantes.
Medidas	Uso Internet (horas diarias), uso FB (FBI), autoestima (RSE).
Resultados	La SE modera la relación entre el uso de FB y el capital social.
Conclusiones	La relación entre la intensidad de uso de FB y el capital social es mayor para el grupo con baja SE que para alta SE.
Autor y Año	Gonzales, A.L. & Hancock, J.T. (2011)
Objetivo	Efectos de exposición y no exposición a FB sobre la SE.
Muestra	63 estudiantes universitarios.
Procedimiento	3 condiciones: 1) exposición a un espejo, 2) exposición al perfil de FB, y 3) condición de control. Participantes asignados aleatoriamente (21 sujetos por condición). En cada condición realizaban el mismo cuestionario.
Medidas	Autoestima (RSE), auto-presentación selectiva (exposición a FB)
Resultados	2) tiene un efecto positivo sobre la SE.
Conclusiones	La auto-presentación selectiva aumenta la SE, mientras que la realidad disminuye la SE. Se apoya el modelo hiperpersonal.
Autor y Año	Lee, Z.W. & Cheung, C.M. (2014)
Objetivo	Repercusión de la SE al desarrollo de PIU en contexto de SRS.
Muestra	200 usuarios de Facebook entre 16 y 25 años (87.5%).
Procedimiento	Administración <i>online</i> de los tests a través de FB.
Medidas	Autoestima (RSE), mal uso SRS y consecuencias negativas (Escala GPIU y POSI de Caplan modificadas).
Resultados	- Deficiente autorregulación se relaciona con consecuencias negativas al utilizar los SRS para regular el estado de ánimo. - POSI se relaciona con la regulación del humor y con deficiente autorregulación al usar SRS. - SE se relaciona negativamente con POSI en el uso SRS.
Conclusiones	Baja SE predispone a desarrollar POSI para regular el estado de ánimo y esto conduce a una deficiente autorregulación que da lugar a consecuencias negativas.

Tabla 1. Artículos seleccionados Uso problemático de redes sociales 2.0 y Autoestima (continuación)

Autor y Año	Blachnio, A., Przepiorka, A. & Pantic, I. (2016)
Objetivo	Relación entre uso intensivo y adictivo a FB y la SE.
Muestra	381 usuarios de FB entre 12 y 58 años.
Procedimiento	Realización <i>online</i> de los tests a través de FB.
Medidas	Intensidad y frecuencia de uso de FB (FBI), adicción a FB (BFAS), autoestima (RSE).
Resultados	- SE correlaciona negativamente con FBI y BFAS. - FBI correlaciona positivamente con BFAS.
Conclusiones	El uso intensivo de FB se relaciona con una disminución de SE, conductas adictivas y problemas de control conductual.

Fuente: elaboración propia

En este sentido, por lo que respecta a la *relación negativa entre la autoestima y el uso de SRS*, se apunta que en el estudio de Lee y Cheung (2014), la baja autoestima se relaciona con la preferencia por la interacción social en línea como medida alternativa para regular el nivel de estrés o SA producidos en las interacciones tradicionales. Además, sostienen que la comunicación a través de SRS como Facebook conduce a un empleo compulsivo y obsesivo de estas plataformas. En esta misma línea, Kim y Davis (2009) encontraron que PIU en contexto de SRS correlaciona negativamente con la SE, siendo esta variable un fuerte predictor de la problemática. La explicación que sustentan es que la intensidad de uso de los servicios sociales de la Red la disminuye, lo cual es un indicador de la incapacidad de auto-control del cibernauta. Este argumento también es apoyado por Blachnio et al. (2016) que, además, añaden junto con Lee y Cheung (2014), las posteriores consecuencias negativas en el ámbito académico/laboral, social y familiar. A su vez, Herrera et al. (2010) distribuyen la muestra de su estudio en dos grupos: los adictos y los no adictos a Facebook en función del número de horas empleadas. Revelaron que aquellos que navegan más de 4 horas diarias realizan un uso adictivo de SRS y son más propensos a tener una baja SE. Este tipo de individuos se sienten más confortables navegando en estos medios digitales, ya que les aporta seguridad y confianza en sí mismos a diferencia del contexto cotidiano. Esto mismo interpreta Eraslan-Capan (2015), quien considera la sensibilidad interpersonal característica de cibernautas inseguros con sus vínculos sociales y, por ende, con una baja SE.

De acuerdo con la segunda tendencia propuesta que apoya *la relación positiva entre el uso de SRS y la autoestima*, en el estudio de Zywicki y Danowski (2008) se llega a la conclusión que los cibernautas con baja SE, introvertidos y poca popularidad les resulta más sencillo, cómodo y placentero comunicarse a través de estos medios, puesto que se muestran espontáneos al interactuar y pueden mejorar su propia imagen en Facebook, de esta forma, pueden incrementar su núcleo social empobrecido. Esta última teoría también es apoyada por Steinfield et al. (2008), quienes añaden que los usuarios con baja SE presentan mayor capital social en sus redes formado por vínculos débiles y que realizan un uso intensivo de Facebook en comparación con estudiantes con SE elevada. Así, la investigación de Gonzáles y Hancock (2011) resulta de interés porque observan cómo afecta a la SE la exposición a dos escenarios distintos: el virtual y el real. Los resultados desvelaron que la exposición a Facebook, efectuando cambios en el perfil para mejorar el *self*, aumenta la SE, mientras que la auto-presentación objetiva la disminuye.

A continuación, se presenta la información correspondiente a la segunda variable psicológica de estudio relacionada con las habilidades sociales y la ansiedad social. El objetivo principal de los artículos seleccionados, cuatro de ellos compuestos por más de una variable objeto de estudio pertenecientes a Bodroža y Jovanović (2016), Eraslan-Capan (2015), Herrera et al. (2010) y Kim y Davis (2009), es comprobar si la carencia de HH.SS juega un papel importante en el uso problemático de SRS de la Red (véase Tabla 2).

Tabla 2. Artículos seleccionados Uso problemático de redes sociales 2.0, Habilidades Sociales y Ansiedad Social

Autor y Año	Moreau, A., Laconi, S., Delfour, M. & Chabrol, H. (2015)
Objetivo	Perfiles psicopatológicos de los usuarios de FB en términos de SA, rasgos de personalidad borderline, búsqueda de sensaciones y relaciones funcionales.
Muestra	456 jóvenes entre 12 y 25 años con cuenta en FB.
Procedimiento	Respuesta online de los test a través de FB, e-mail y foros.
Medidas	Uso problemático de FB (IAT adaptado), relaciones interpersonales (IPPA-24), ansiedad social (SAS-A).
Resultados	El grupo borderline se caracteriza por tener mayores relaciones disfuncionales, SA y emplear FB de forma problemática.
Conclusiones	Participantes con rasgos de personalidad límite, SA y relaciones disfuncionales realizan un uso problemático de FB.

Tabla 2. Artículos seleccionados Uso problemático de redes sociales 2.0, Habilidades Sociales y Ansiedad Social (continuación)

Autor y Año	Shaw, A.M., Timpano, K.R., Tran, T.B. & Joormann, J. (2015)
Objetivo	Relación entre síntomas de SA, tiempo invertido en FB y patrones de uso de FB (pasivo, de interacción o de contenido).
Muestra	75 universitarios entre 17 y 24 años usuarios de FB.
Procedimiento	Completaron tests a mano a cambio de un crédito por participar.
Medidas	Fobia social (SPS), actividad en FB (FAME), estado de ánimo y síntomas de ansiedad (MASQ- forma corta).
Resultados	Alta SPS correlaciona con pasar más tiempo en FB y hacer un uso pasivo.
Conclusiones	Personas con alta SA invierten mayor tiempo en FB realizando una navegación pasiva.
Autor y Año	Weidman, A.C. & Levinson, C.A (2015)
Objetivo	Manifestación del deterioro de las relaciones interpersonales de individuos con alta SA en los perfiles de FB.
Muestra	83 universitarios con cuenta de FB.
Procedimiento	Selección de participantes con cuenta de FB y SA.
Medidas	Ansiedad (S-SIAS)
Resultados	Caract. SA se presentan en perfiles de FB como navegación inactiva, relaciones superficiales y baja auto-revelación.
Conclusiones	La SA se propaga al contexto virtual.
Autor y Año	Lee-Won, R.J., Herzog, L. & Park, S. G (2015)
Objetivo	Cómo afecta la SA y la necesidad de cohesión social (NCS) al uso problemático de FB.
Muestra	243 universitarios entre 18 y 24 años usuarios de FB.
Procedimiento	Distribución de la encuesta a través del e-mail universitario.
Medidas	Ansiedad social (Escala de Feningstein et al.), uso problemático de FB (Escala FAS de Koç y Gulyagci adaptada).
Resultados	La asociación entre la SA y el uso problemático de FB será más pronunciada entre individuos con alto nivel de NCS que entre los de bajo nivel.
Conclusiones	Personas con altos niveles de SA y de NCS presentan alto riesgo de hacer un uso problemático de FB.

Fuente: elaboración propia

A partir del análisis de contenido de los artículos seleccionados se apunta, según el estudio de Eraslan-Capan (2015) que la falta de HH.SS. impulsa al individuo a navegar por la comunidad en línea, ya que este medio le aporta seguridad en comparación con el contexto tradicional. Esta misma idea es apoyada por Shaw et al.

(2015), quienes inciden en que los jóvenes con SA alivian sus síntomas haciendo un tipo de navegación pasiva en Facebook y aumentando el tiempo que están en línea. Incluso, Weidman y Levinson (2015) demuestran que los signos de SA de un individuo en su entorno cotidiano (vida social inactiva, baja intimidad emocional, distantes en el diálogo) se propagan al contexto virtual. A largo plazo, Kim y Davis (2009) sostienen que el empleo de SRS da lugar a un uso compulsivo de Internet que desencadena en consecuencias negativas para el sujeto si se da mayor importancia a las actividades de la Red que a las de la vida cotidiana. En esta misma dirección, Bodroža y Jovanović (2016) analizan que la SA es característica de individuos que emplean Facebook de manera excesiva, siendo la variable que mejor predice cada uno de los motivos de su uso, sobre todo, el de la auto-presentación. Este último motivo junto con el uso compensatorio y la socialización están relacionados con procesos adictivos a la Red. Incluso, Herrera et al. (2010) evaluaron con su estudio que jóvenes adictos a Facebook presentan un deterioro en sus capacidades de interacción y comunicación. Por otro lado, Moreau et al. (2015) no hallaron ningún usuario con un empleo de Facebook problemático, no obstante, clasificaron a un 10% de usuarios con uso moderado, quienes se caracterizaban por una personalidad de tipo límite acompañada de mayores problemas psicosociales como SA y relaciones disfuncionales. Lo curioso se presenta en el estudio de Lee-Won et al. (2015), puesto que añaden otra variable para explicar la asociación entre el uso problemático de Facebook y la SA, como la alta necesidad de cohesión social o pertenencia a un grupo (NCS).

Por último, se presenta la tabla resumen de aquellos artículos que valoran más de una variable psicológica propuestas como objeto de estudio y que, por consiguiente, ya fueron nombrados y analizados en los anteriores apartados. La investigación de Bodroža y Jovanović (2016) y Zywicki y Danowski (2008), Eraslan-Capan (2015) junto con Kim y Davis (2009) se centran en la autoestima y en la ansiedad y, finalmente, Herrera et al. (2010) se basan en la autoestima y las HH.SS. (véase Tabla 3).

Tabla 3. Artículos seleccionados Uso problemático de redes sociales 2.0 y varios factores asociados

Autor y Año	Zywica, J. & Danowski, J. (2008)
Objetivo	Relación entre popularidad (offline y en FB), SE y sociabilidad a través de la explicación de dos teorías.
Muestra	614 estudiantes universitarios entre 20 y 26 años.
Procedimiento	A través del e-mail universitario se envió la invitación de la encuesta online. Incentivo por la participación.
Medidas	Autoestima (RSE), Sociabilidad (9 ítems de Zakin), Popularidad (definición de la misma dada por los usuarios).
Resultados	- Extrovertidos con mayor SE apoyan la teoría de mejora social siendo populares en ambos contextos. - Introversos con menor SE apoyan la teoría de compensación social intentando ser populares en FB.
Conclusiones	La SE explica ambas teorías. Personas introvertidas utilizan FB como intento de aumentar su autoestima y sentirse populares.
Autor y Año	Kim, H.K. & Davis, K.E. (2009)
Objetivo	Relación entre PIU, ansiedad, SE y la importancia dada a SRS.
Muestra	Estudio 1. N = 315 estudiantes entre 18 y 25 años. Estudio 2. N = 279 estudiantes entre 16 y 25 años.
Procedimiento	Estudio 1. Completaron a mano los tests sobre el uso de FB y MySpace. Estudio 2. Nuevos participantes rellenaron los tests del estudio 1 y dos escalas nuevas.
Medidas	Estudio 1. Autoestima (RSE), uso problemático de Internet (IAT y GPIUS). Estudio 2. Ansiedad (MCQ-30).
Resultados	Estudio 1. a) A mayor importancia dada a SRS mayor es la probabilidad de desarrollar PIU. b) A mayor SE menor probabilidad de PIU. Estudio 2. a) SE se relaciona negativamente con PIU. b) Ansiedad se asocia positivamente con PIU. c) SE correlaciona negativamente con la ansiedad.
Conclusiones	PIU se relaciona con baja SE, mayor tiempo dedicado a SRS, altos niveles de ansiedad, mayor importancia dada a SRS. La baja SE es un indicador de problemas de auto-control y se complementa con la ansiedad.
Autor y Año	Herrera, M.F., Pacheco, M.P., Palomar, J. y Zavala, D. (2010)
Objetivo	Relación entre adicción a FB, baja SE y falta de HH.SS.
Muestra	60 universitarios mexicanos. Edad máxima 22 años.
Procedimiento	Se preguntaba si se consideraban adictos a Internet o a FB antes de hacer los grupos. Aquellos adictos a Internet, pero no a FB no se les aplicó ningún tests. Dos grupos: adictos a FB (>4hs) y no adictos a FB.
Medidas	Adicción a FB (Cuestionario de Adicción a Facebook para jóvenes y CERF), autoestima (Cuestionario de evaluación de la Autoestima para alumnos de enseñanza secundaria), habilidades sociales (CEDIA).
Resultados	Adictos a FB significativamente más propensos a tener menor asertividad, menor calidad en sus relaciones interpersonales y mayor tendencia a la baja SE que los no adictos a FB.
Conclusiones	Hay relación significativa entre la adicción a FB, baja SE y falta de HH.SS
Autor y Año	Eraslan-Capan, B. (2015)
Objetivo	Relación entre uso problemático FB y sensibilidad interpersonal.
Muestra	349 universitarios entre 18 y 32 años en Turquía.
Procedimiento	Se respondieron los cuestionarios en las aulas.
Medidas	Uso excesivo de FB (BFAS), Hipersensibilidad hacia las relaciones interpersonales (IPSM).
Resultados	La cantidad de uso de FB correlaciona positivamente con la preocupación y la dependencia, la baja SE y la no asertividad, siendo la preocupación y la dependencia el predictor más fuerte, seguido de SE.
Conclusiones	Jóvenes con alta sensibilidad interpersonal satisfacen sus necesidades sociales en entornos virtuales mediante el uso de FB.

Tabla 3. Artículos seleccionados Uso problemático de redes sociales 2.0 y varios factores asociados (continuación)

Autor y Año	Bodroža, B. & Jovanović, T. (2016)
Objetivo	Relación entre experiencias en FB y la personalidad.
Muestra	804 usuarios de Facebook en Serbia.
Procedimiento	Etapa 1. Respuesta online de los tests a través de FB (N =445 de 15 a 62 años). Etapa 2. Respuesta presencial de los tests (N=359 universitarios de 18 a 44 años).
Medidas	Uso de FB y aspectos psicosociales (PSAFU), personalidad (BFI), ansiedad social (FNE).
Resultados	<ul style="list-style-type: none"> - Uso compensatorio → baja agradabilidad, intraversión (en ambas muestras) y responsabilidad (1ª muestra). - Adicción a FB → alto neuroticismo y baja responsabilidad. - Auto-presentación en FB → mayor apertura, baja agradabilidad y alto neuroticismo (1ª muestra). - Socialización en FB → búsqueda de sensaciones. - La presentación realista en FB → mayor apertura (1ª muestra). - Todas las dimensiones se relacionan también con SA.
Conclusiones	El uso compensatorio y adictivo de FB es característico de personas con alta SA, baja responsabilidad y agradabilidad, alto neuroticismo e intraversión. El predictor más consistente de todas las dimensiones es la SA.

Fuente: elaboración propia

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Con este estudio bibliográfico se ha pretendido analizar la posible relación existente entre dos variables psicológicas, la autoestima y las habilidades sociales, con el uso problemático de los SRS de Internet. Los resultados referente a la autoestima presentan dos tendencias de estudio, por un lado, se constata que el uso compulsivo de SRS la disminuye y, por otro, que la exposición a estas plataformas la aumenta. En relación a las habilidades sociales, un déficit de éstas conduce a una preferencia por la interacción social en línea dando lugar a un uso compulsivo de SRS, siendo característico de cibernautas con ansiedad social.

En relación con la primera variable objeto de estudio, en los artículos seleccionados de Blachnio et al. (2016), Eraslan-Capan (2015), Herrera et al. (2010), Kim y Davis (2009) y, finalmente, Lee y Cheung (2014) se defiende que un uso disfuncional de SRS correlaciona con una baja autoestima y, como consecuencia, disminuye el bienestar psicológico de la *generación digital* quedando afectados distintos ámbitos de su vida social y académica. La necesidad de aceptación social, la insuficiente cantidad y calidad de relaciones interpersonales y el impulso irrefrenable de evadir la realidad a causa del estrés proveniente de la retroalimentación tradicional son motivos claros de inclinación hacia escenarios virtuales, como también mencionaban Fioravanti, Dèttore y Casale

(2012), García del Castillo et al. (2008), Ryan et al. (2014) y Young (1999) en sus investigaciones. A conclusiones similares se llega en los estudios de Caplan (2005, 2010), Echeburúa y de Corral (2010) y Kuss y Griffiths (2011), quienes apuntan que el valor prestado a actividades computarizadas y la intensidad/frecuencia de horas que dediquen a comunicarse a través de SRS denotarán un posible desarrollo compulsivo, obsesivo y adictivo hacia la Red. Según lo hallado, se podría inferir que los nativos digitales a través de ese deseo intenso de bienestar psicológico y equilibrio social demanden gran atención a SRS para satisfacer sus necesidades sociales, lo cual puede que les conduzca involuntariamente a un uso desmedido e incontrolable como sostienen Cía (2013), Griffiths (1995, 2005), Echeburúa (2012, 2013) y Kuss y Griffiths (2011), entre otros.

En los estudios analizados de Gonzales y Hancock (2011), Steinfield et al. (2008) y Zywicki y Danowski (2008) se confirma que una desvalorada autoestima juega un papel relevante en el empleo intensivo de los SRS, ya que beneficia el ámbito social y psicológico de sus cibernautas. Steinfield et al. (2008) abordan la idea de causalidad sugiriendo que el empleo constante de SRS es el que conduce a incrementar el grupo social, no obstante, es necesaria mayor investigación al respecto para confirmarlo. Para explicar la baja SE a efectos de la participación en los SRS hay que recurrir a dos modelos conocidos: el *Modelo Hiperpersonal* y la *Teoría de Compensación Social*, esta última también apoyada por la

corriente contraria, pero con una visión distinta. Se argumenta que aquellos nativos digitales con un núcleo social insuficiente debido a la falta de SE, emplean SRS para conseguir ampliar su red e indirectamente incrementan la SE como consecuencia de su mejora en calidad de vida. Estos hallazgos coinciden con los resultados de Tazghini y Siedlecki (2013) y Valkenburg, Schouten y Peter (2005, 2006), quienes sostienen que esto sucede siempre que la navegación y retroalimentación comunicativa en SRS sea positiva. Por otro lado, Walther (1996) con su *Modelo Hiperpersonal* sustentaba una CMC como beneficiosa e innovadora sugiriendo la participación en Facebook para mejorar la imagen personal (*self ideal*), como también argumenta Gandasegui (2011).

Respecto al estudio de las habilidades sociales, en general, los artículos analizados concuerdan con la misma interpretación del fenómeno. Podemos inferir que aquellos nativos digitales con desajustes en las HH.SS. se perciben con incapacidad para seleccionar aspectos favorables de su *self* (Caplan, 2005), les supone un enorme esfuerzo expresar libremente sus sentimientos, pensamientos y defender sus derechos, incluso, sienten ansiedad o miedo intenso al verse expuestos a situaciones sociales por temor a ser juzgados. Son personas que evitan la comunicación personal y prefieren refugiarse en contextos virtuales para compensar sus relaciones disfuncionales (Ryan et al., 2014) y, de esta manera, encubrir los síntomas como la ruborización, tartamudeo, tensión muscular, temblores, nerviosismo o sudoración que les provoca el entorno real (McKenna y Bargh, 2000), controlando de esta forma la interacción y la presentación de ellos mismos a través del perfil de los SRS. Por otro lado, en otros análisis como los de Shaw et al. (2015) y Weidman y Levinson (2015) se constató que este tipo de personas con altos niveles de SA navegan por los perfiles de sus contactos sin interactuar con estos. No obstante, Weidman y Levinson (2015) afirman que la SA se refleja también en el ámbito virtual, por tanto, podemos deducir que no es posible enmascarar los signos de la fobia social, como apuntaban McKenna y Bargh (2000) en sus estudios. En estudios anteriores, como el de Weidman et al. (2012), se afirmaba que los intentos de individuos con SA por compensar sus insuficiencias sociales no mejora su bienestar. Así, Torrente, Piqueras, Orgilés y Espada (2014) sostienen que adolescentes con problemas en sus HH.SS. y con SA realizan un uso desmedido de Internet con motivo de

interacción social. A su vez, en el estudio de Moral y Suárez (2016) se comprobó que las dificultades en el manejo del estrés y los desajustes en habilidades comunicativas predicen mejor usos problemáticos de Internet relacionados con hábitos compulsivos, problemas de autorregulación del control y conflictos por los sentimientos generados.

Finalmente, hay que tener en cuenta ciertas limitaciones de este trabajo. Desde un punto de vista metodológico, el reducido número de artículos científicos sobre el tema objeto de estudio dificulta su criba minuciosa, esto acarrea una selección de artículos con validez variable. Por otro lado, si bien el objetivo del trabajo tiene carácter explicativo y analítico no se responde a una pregunta científica específica. Además, no se aportan datos empíricos que aborden posibles relaciones causales, de esta manera, no es posible contrastar los resultados y extraer conclusiones precisas. Puesto que quedan interrogantes por resolver sería interesante investigar el uso problemático de SRS de un modo comprensivo e integral partiendo de métodos más rigurosos, tales como en estudios longitudinales; delimitar la población en riesgo para poder optar a generalizar los resultados; seleccionar muestras amplias, homogéneas y representativas para una mejor validez externa; validar escalas y criterios diagnósticos que recojan datos tanto cuantitativos como cualitativos del uso de Internet y SRS y, entre otras propuestas, complementar los cuestionarios de auto-informe con entrevistas clínicas para incrementar la fiabilidad de los resultados.

REFERENCIAS

- Almansa-Martínez, A., Fonseca, O., & Castillo-Esparcia, A. (2013). Redes sociales y jóvenes. Uso de Facebook en la juventud colombiana y española. *Comunicar: Revista Científica de Comunicación y Educación*, 20(40), 127-135. DOI: <http://dx.doi.org/10.3916/C40-2013-03-03>
- Asociación Americana de Psiquiatría (2013). *DSM-5: Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales*. Washington DC: Panamericana.
- Blachnio, A., Przepiorka, A., & Pantic, I. (2016). Association between Facebook addiction, self-esteem and life satisfaction: A cross-sectional study. *Computers in Human Behavior*, 55, 701-705. DOI: <http://dx.doi.org/10.1016/j.chb.2015.10.026>

- Bodroža, B. & Jovanović, T. (2016). Validation of the new scale for measuring behaviors of Facebook users: Psycho-social aspects of Facebook use (PSAFU). *Computers in Human Behavior*, 54, 425-435. DOI: <http://dx.doi.org/10.1016/j.chb.2015.07.032>
- Boyd, D. M. & Ellison, N. B. (2008). Social network sites: Definition, history, and scholarship. *Journal of Computer-Mediated Communication*, 13, 210-230. DOI: <http://dx.doi.org/10.1111/j.1083-6101.2007.00393.x>
- Caplan, S. E. (2005). A social skill account of problematic Internet use. *Journal of Communication*, 55(4), 721-736. DOI: <http://dx.doi.org/10.1111/j.1460-2466.2005.tb03019.x>
- Caplan, S. E. (2010). Theory and measurement of generalized problematic Internet use: A two-step approach. *Computers in Human Behavior*, 26(5), 1089-1097. DOI: <http://dx.doi.org/10.1016/j.chb.2010.03.012>
- Carbonell, X., & Oberst, U. (2015). Las redes sociales en línea no son adictivas. *Aloma: Revista de Psicología, Ciències de l'Educació i de l'Esport*, 33 (2), 13-19.
- Castells, M. (2009). La apropiación de las tecnologías. Cultura juvenil en la era digital. *Telos*, 81, 111-113.
- Castells, M. (2014). El poder de las redes. *Vanguardia dossier*, 50, 6-13.
- Cía, A. H. (2013). Las adicciones no relacionadas a sustancias (DSM-5, APA, 2013): Un primer paso hacia la inclusión de las Adicciones Conductuales en las clasificaciones categoriales vigentes. *Revista de Neuro-Psiquiatría*, 76(4), 210-217.
- Echeburúa, E. (2012). Factores de riesgo y factores de protección en la adicción a las nuevas tecnologías y redes sociales en jóvenes y adolescentes. *Revista Española de Drogodependencias*, 37(4), 435-447.
- Echeburúa, E. (2013). Atrapados en las redes sociales. *Crítica*, 985, 30-33.
- Echeburúa, E., & de Corral, P. (2010). Adicción a las nuevas tecnologías y a las redes sociales en jóvenes: Un nuevo reto. *Adicciones*, 22(2), 91-96.
- Eraslan-Capan, B. (2015). Interpersonal sensitivity and problematic Facebook use in turkish university students. *Anthropologist*, 21(3), 395-403.
- Espinar, E., & González, M. J. (2009). Jóvenes en las redes sociales virtuales: Un análisis exploratorio de las diferencias de género. *Feminismo/s*, 14, 87-106.
- Fioravanti, G., Dèttore, D., & Casale, S. (2012). Adolescent Internet addiction: testing the association between self-esteem, the perception of Internet attributes, and preference for online social interactions. *CyberPsychology, Behavior, and Social Networking*, 15(6), 318-323. DOI: <http://dx.doi.org/10.1089/cyber.2011.0358>
- Gandasegui, V. D. (2011). Mitos y realidades de las redes sociales. *Prisma Social: revista de ciencias sociales*, 6, 340-366.
- García del Castillo, J.A. (2013). Adicciones tecnológicas: El auge de las redes sociales. *Health and Addictions*, 13(1), 5-14.
- García del Castillo, J.A., Terol M.C., Nieto, M., Lledó, A., Sánchez, S., Martín-Aragón, M., & Sitges, E. (2008). Uso y abuso de Internet en jóvenes universitarios. *Adicciones*, 20(2), 131-142.
- Garmendia, M., Garitaonandia, C., Martínez, G., & Casado M.A. (2011). *Riesgos y seguridad en Internet: Los menores españoles en el contexto europeo*. Universidad del País Vasco, Bilbao: EU Kids Online.
- González, A. L., & Hancock, J. T. (2011). Mirror, mirror on my Facebook wall: Effects of exposure to Facebook on self-esteem. *Cyberpsychology, Behavior, and Social Networking*, 14(1-2), 79-83. DOI: <http://dx.doi.org/10.1089/cyber.2009.0411>
- Griffiths, M. (1995). Technological addictions. *Clinical Psychology Forum*, 76, 14-19.
- Griffiths, M. (2005). A 'components' model of addiction within a biopsychosocial framework. *Journal of Substance Use*, 10(4), 191-197. DOI: <http://dx.doi.org/10.1080/14659890500114359>
- Herrera, M. F., Pacheco, M. P., Palomar, J., & Zavala, D. (2010). La adicción a Facebook relacionada con la baja autoestima, la depresión y la falta de habilidades sociales. *Psicología Iberoamericana*, 18(1), 6-18.
- Instituto Nacional de Estadística. (2015). *Encuesta sobre equipamiento y uso de tecnologías de información y comunicación en los hogares*. Recuperado de <http://www.ine.es/prensa/np933.pdf> . [Consultado el 5 de Mayo de 2016]
- Katz, J. M. (2003). *Los caminos hacia una sociedad de la información en América Latina y el Caribe*. Santiago de Chile: Naciones Unidas.
- Kim, H. K., & Davis, K. E. (2009). Toward a comprehensive theory of problematic Internet use: Evaluating the role of self-esteem, anxiety, flow, and the self-rated importance of Internet activities. *Computers in Human Behavior*, 25(2), 490-500. DOI: <http://dx.doi.org/10.1016/j.chb.2008.11.001>
- Kuss, D. J., & Griffiths, M. D. (2011). Online social networking and addiction: A review of the psychological literature. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 8(9), 3528-3552. DOI: <http://dx.doi.org/10.3390/ijerph8093528>
- Labrador, F. J., & Villadangos, S. M. (2010). Menores y nuevas tecnologías: Conductas indicadoras de posible problema de adicción. *Psicothema*, 22(2), 180-188.
- Lee, Z. W. Y., & Cheung, C. M. K. (2014). Problematic use of social networking sites: The role of self-esteem. *International Journal of Business and Information*, 9(2), 143-159.
- Lee-Won, R. J., Herzog, L., & Park, S. G. (2015). Hooked on Facebook: The role of social anxiety and need for social assurance in problematic use of Facebook. *Cyberpsychology, Behavior, and Social Networking*, 18(10), 567-574. DOI: <http://dx.doi.org/10.1089/cyber.2015.0002>
- Masuda, Y. (1984). *La sociedad informatizada como sociedad post-industrial*. Madrid: Tecnos.
- McKenna, K. Y., & Bargh, J. A. (2000). Plan 9 from cyberspace: The implications of the Internet for personality and social psychology. *Personality and Social Psychology Review*, 4(1), 57-75. DOI: http://dx.doi.org/10.1207/S15327957PSPR0401_6

- Ministerio de Interior (2014). *Encuesta sobre hábitos de uso y seguridad de Internet de menores y jóvenes en España*. Madrid: Servicio de Publicaciones del Ministerio del Interior del Gobierno de España.
- Montero, I., & León, O. G. (2002). Clasificación y descripción de las metodologías de investigación en Psicología. *Revista Internacional de Psicología Clínica y de la Salud*, 2, 503-508.
- Montero, I., & León, O. G. (2005). Sistema de clasificación del método en los informes de investigación en Psicología. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 5(1), 115-127.
- Moore, N. (1997). La sociedad de la información. En Y. Courrier y A. Large (Ed.), *Informe mundial sobre la información* (pp. 287-300). Madrid: Unesco/Cindoc.
- Moral, M. V., & Suárez, C. (2016). Factores de riesgo en el uso problemático de Internet y del teléfono móvil en adolescentes españoles. *Revista Iberoamericana de Psicología y Salud*, 7(2), 69-78. DOI: <http://dx.doi.org/10.1016/j.rips.2016.03.001>
- Moreau, A., Laconi, S., Delfour, M., & Chabrol, H. (2015). Psychopathological profiles of adolescent and young adult problematic Facebook users. *Computers in Human Behavior*, 44, 64-69. DOI: <http://dx.doi.org/10.1016/j.chb.2014.11.045>
- Prensky, M. (2011). *Enseñar a nativos digitales*. Madrid: Ediciones SM.
- Rial, A., Gómez, P., Isorna, M., Araujo, M., & Varela, J. (2015). EUPi-a: Escala de uso problemático de Internet en adolescentes. Desarrollo y validación psicométrica. *Adicciones*, 27(1), 47-63.
- Ryan, T., Chester, A., Reece, J., & Xenos, S. (2014). The uses and abuses of Facebook: A review of Facebook addiction. *Journal of Behavioral Addictions*, 3(3), 133-148. DOI: <http://dx.doi.org/10.1556/JBA.3.2014.016>
- Sánchez-Carbonell, X., Beranuy, M., Castellana, M., Chamarro, A., & Oberst, U. (2008). La adicción a Internet y al móvil: ¿moda o trastorno? *Adicciones*, 20, 149-160.
- Shaw, A. M., Timpano, K. R., Tran, T. B., & Joormann, J. (2015). Correlates of Facebook usage patterns: The relationship between passive Facebook use, social anxiety symptoms, and brooding. *Computers in Human Behavior*, 48, 575-580. DOI: <http://dx.doi.org/10.1016/j.chb.2015.02.003>
- Sheldon, P. (2008). The relationship between unwillingness-to-communicate and students' Facebook use. *Journal of Media Psychology: Theories, Methods, and Applications*, 20, 67-75. DOI: <http://dx.doi.org/10.1027/1864-1105.20.2.67>
- Steinfeld, C., Ellison, N. B., & Lampe, C. (2008). Social capital, self-esteem, and use of online social network sites: A longitudinal analysis. *Journal of Applied Developmental Psychology*, 29(6), 434-445. DOI: <http://dx.doi.org/10.1016/j.appdev.2008.07.002>
- Tazghini, S., & Siedlecki, K. L. (2013). A mixed method approach to examining Facebook use and its relationship to self-esteem. *Computers in Human Behavior*, 29(3), 827-832. DOI: <http://dx.doi.org/10.1016/j.chb.2012.11.010>
- Torrente, E., Piqueras, A., Orgilés, M., & Espada, J. P. (2014). Asociación de la adicción a Internet con la ansiedad social y la falta de habilidades sociales en adolescentes españoles. *Terapia Psicológica*, 32(3), 175-184. DOI: <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-48082014000300001>
- Valkenburg, P. M., Peter, J., & Schouten, A. P. (2006). Friend networking sites and their relationship to adolescents' well-being and social self-esteem. *CyberPsychology & Behavior*, 9(5), 584-590. DOI: <http://dx.doi.org/10.1089/cpb.2006.9.584>
- Valkenburg, P. M., Schouten, A. P., & Peter, J. (2005). Adolescents' identity experiments on the Internet. *New Media & Society*, 7(3), 383-402. DOI: <http://dx.doi.org/10.1177/1461444805052282>
- Walther, J. B. (1996). Computer-mediated communication impersonal, interpersonal, and hyperpersonal interaction. *Communication Research*, 23(1), 3-43. DOI: <http://dx.doi.org/10.1177/009365096023001001>
- Webster, F. (2014). *Theories of the information society*. Recuperado de https://samples.sainsburysebooks.co.uk/9781317964940_sample_55113 [Consultado el 29 de Junio de 2016]
- Weidman, A. C., & Levinson, C. A. (2015). I'm still socially anxious online: Offline relationship impairment characterizing social anxiety manifests and is accurately perceived in online social networking profiles. *Computers in Human Behavior*, 49, 12-19. DOI: <http://dx.doi.org/10.1016/j.chb.2014.12.045>
- Weidman, A. C., Fernandez, K. C., Levinson, C. A., Augustine, A. A., Larsen, R. J., & Rodebaugh, T. L. (2012). Compensatory internet use among individuals higher in social anxiety and its implications for well-being. *Personality and Individual Differences*, 53(3), 191-195. DOI: <http://dx.doi.org/10.1016/j.paid.2012.03.003>
- Young, K. (1999). Internet addiction: Evaluation and treatment. *Student British Medical Journal*, 7, 351-352.
- Zywica, J., & Danowski, J. (2008). The faces of Facebookers: Investigating social enhancement and social compensation hypotheses; predicting Facebook and offline popularity from sociability and self-esteem, and mapping the meanings of popularity with semantic networks. *Journal of Computer-Mediated Communication*, 14(1), 1-34. DOI: <http://dx.doi.org/10.1111/j.1083-6101.2008.01429.x>